

TRIBUNA

Con Rafael Payá es posible

12.12.2007 - JUAN CABRERA

EN los próximos meses, nuestro sistema universitario se verá sometido a una serie de cambios sin precedentes. De alguna manera se regresa a un concepto más universal, más abierto, sin fronteras para la movilidad de estudiantes y docentes, sin obstáculos burocráticos, con titulaciones comparables en toda Europa. Una universidad a la vanguardia del conocimiento y la innovación, transmisora de valores y creadora de cultura en su sentido más amplio. Una universidad al servicio de la sociedad y, por tanto, generadora de riqueza. Durante casi 40 años, mayo del 68 marcó pautas progresistas a la universidad española, pero el tiempo no pasa en balde y hoy necesitamos entender la palabra progreso de una manera más acorde con el momento actual, dejando atrás complejos y buscando el liderazgo universitario desde la confianza en nuestras capacidades.

Quienes suscribimos este artículo sentimos el orgullo de pertenecer a la Universidad de Granada, pero a la vez deseamos una Universidad capaz de mejorar cada día, competitiva y con vocación universal. Pensamos que el profesor Payá Albert es el candidato a Rector con un programa más creíble para propiciar ese cambio tranquilo que nuestra universidad necesita.

La primera idea importante que transmite su candidatura es la independencia de los partidos políticos, desde su respeto al papel de la política en nuestro país, integrando personas de ideología plural a las que une su compromiso con la universidad. Personas capaces, que buscan la calidad y la excelencia. El programa del Prof. Payá se ha centrado en las personas, porque el capital humano es el recurso más valioso de toda institución, comprometiéndose a desarrollar políticas de igualdad entre mujeres y hombres, de cercanía a los problemas cotidianos como única fórmula para solucionarlos, compartiendo valores de solidaridad y sostenibilidad, y estableciendo un compromiso con la sociedad. La UGR necesita establecer una relación bidireccional que ayude a dinamizar su tejido social, poniendo el conocimiento al servicio de los ciudadanos, contribuyendo a mejorar su calidad de vida. Una Universidad comprometida con todas aquellas instituciones que contribuyan al logro de sus fines, con una colaboración especial y permanente con el tejido empresarial e industrial que permita el avance y el desarrollo social. Es decir, haciendo realidad el concepto de 'Univerciudad'.

La principal razón de ser de la universidad son sus estudiantes. El programa del Prof. Payá considera fundamental garantizar su igualdad de oportunidades. Una política innovadora en becas, integradora de las diferencias culturales, en la accesibilidad física a las dependencias universitarias, que favorezca la movilidad internacional, el aprendizaje de un segundo idioma o el uso de las nuevas tecnologías. Pero también una universidad que cuide aspectos fundamentales de la formación universitaria, que desarrolle una mentalidad crítica, con menos burocracia. Una universidad cercana en el quehacer diario: exámenes, horarios, transporte, deportes, alojamiento una universidad comprometida con la profesionalización y el empleo.

Para ofrecer unos mejores servicios, nuestra universidad necesita que su personal de administración y servicios consiga un alto nivel de especialización en sus puestos de trabajo, un sistema que garantice un servicio de calidad y, a la vez, la motivación de sus profesionales. Las propuestas del profesor Payá sobre revisión de plantillas, planes de calidad en los servicios, formación y promoción horizontal o fin del subempleo, permiten ilusionarse con un futuro mejor.

Cambio ilusionante.- El profesorado también necesita un cambio ilusionante, protagonizado por una nueva generación de ideas y personas. Tenemos que redefinir nuestra oferta de titulaciones en consonancia con el Espacio Europeo de Educación Superior, lo que sin duda significará una oportunidad para mejorar nuestra labor docente y para aportar a la sociedad profesionales con una mejor preparación. Habrá que planificar, con equilibrio, la distribución de recursos, determinar las plantillas de los departamentos, adaptar los espacios y procurar nuevas infraestructuras. La actividad investigadora de la Universidad debe buscar ser más competitiva día a día, sin olvidar que es el fundamento de una buena docencia y que siempre debe estar al servicio de la dignidad y el bienestar de las personas. Otras actividades universitarias como las de extensión, la transferencia o la comunicación científica debe también ser valoradas y potenciadas.

Entendemos que las ofertas están tasadas y son factibles. El programa está escrito desde el conocimiento profundo de la universidad española y europea, con una clara vocación internacional. Además, la manera directa del candidato para afrontar la relación con las personas, su cercanía y su disposición dialogante, hacen creíble un modelo de rectorado integrador.

Por todas las razones expuestas, solicitamos al conjunto de la comunidad universitaria que el próximo día 13 vote al Prof. Rafael Payá Albert como nuestro futuro Rector.